

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA HISTORIA Y LA ARQUEOLOGÍA

PANTA REI
REVISTA DE CIENCIA
Y
DIDÁCTICA DE LA HISTORIA
IV

MURCIA 1998

SERGE LANCEL, ANIBAL, BARCELONA, 1997
ALEJANDRO EGEA

- SERGE LANCEL: Anibal, Barcelona, 1997. 309 págs. ISBN.: 84-7423-826-9.

Una nueva biografía sobre uno de los estrategas más geniales que ha dado la historia, Aníbal, es el trabajo que nos ofrece este catedrático de arqueología en Grenoble, conocido por sus estudios dentro del campo de la arqueología púnica, concretamente por sus excavaciones en la propia Cartago. La bibliografía que mana cada año sobre Aníbal y todo lo relacionado con la 2ª Guerra Púnica es muy complicado de rastrear y las monografías sobre este tema son muy abundantes en cualquier librería o biblioteca. Sin embargo, el estudio que Crítica propone al lector es presentado, a priori, como un detallado, imparcial y riguroso estudio sobre el hombre que emprendería una de las aventuras más geniales que nos han transmitido las fuentes.

El autor sigue muy fielmente los textos de Polibio de Megalópolis y Tito Livio, recurriendo a otras fuentes literarias (Apiano, Silio Itálico, Diodoro o Nepote) y a la arqueología cuando las lagunas de aquellos obligan a ello. Estructurado ordenadamente y estudiando, previamente, los antecedentes, y a posteriori las consecuencias históricas de la figura protagonista, el núcleo central de la obra se basa, como no, en la "expedición de conquista" que inicia Aníbal en Cartago Nova y que lo lleva a las mismas puertas de Roma. Frente a otros biógrafos que simplemente plasman las fuentes linealmente en su obra, aquí los textos literarios son, normalmente, contrastados y estudiados, dejando en simple hipótesis los relatos no muy fiables, según el punto de vista, siempre discutible, del autor.

En nueve capítulos va relatando los inicios, desarrollo y culminación de un proyecto imposible, que estuvo a punto de cambiar la historia. Desde que Amílcar Barca sale de Cartago con su hijo Aníbal (con sólo nueve años de edad), se investiga paulatina y atentamente la forja de un personaje histórico único, verdadero actor principal de toda una guerra: desde sus primeras campañas contra pueblos de Iberia, el sitio de Sagunto, el maravilloso relato del paso de los Alpes, las victorias que ponen a Roma al borde del abismo (Tesino, Trebia, Trasimeno y la hecatombe de Cannas), donde el estratega muestra sus verdaderas posibilidades, el estancamiento de la operación, la pérdida de Cartago Nova y la consecuente pérdida de Iberia, el fracaso, la derrota en Zama y el exilio final. Todo ello contrastado siempre con la visión de la guerra desde Roma: su caos interno, la sucesión de mandos militares y cónsules que se ven impotentes y apabullados uno tras otro, la magnitud política del clan de los Escipiones y en especial un seguimiento cuantioso a la persona de Publio Cornelio Escipión (más tarde llamado Africanus), verdadero y único contrapeso que Roma expuso a la increíble calidad de Aníbal.

Gracias a un buena documentación gráfica, los acontecimientos quedan perfectamente encuadrados en el espacio, siguiendo los sucesos relatados muy fácilmente y sin perderse, en ningún momento, entre tal cantidad de nombres propios y de lugares antiguos que abundan en el libro. Las batallas y estrategia militar seguida por uno y otro bando son razonadas claramente y en ellas el autor ha hecho un buen seguimiento, planteándolas a su vez gráficamente, mediante una recopilación de mapas, lo cual es de agradecer.

Como punto curioso y valorable frente a otras semblanzas del personaje sorprende el último capítulo, donde dedica unas páginas a comprobar la herencia, la leyenda y la imagen de Aníbal que surgen tras su muerte y permanecen hasta nuestro tiempo, en el mundo del arte, de la literatura, de la ciencia militar y la historia en general.

En resumen, una biografía bastante completa, muy recomendable y fácil de leer, sobre unos

sucesos, archiconocidos, acontecidos a finales del siglo III a.C., pero que son despedazados sabiamente para que logremos una visión total y sencilla de lo que fue la 2ª Guerra Púnica y lo que significó Aníbal en su desarrollo. No olvida ningún escenario de la guerra (Hispania, Grecia, Cartago, Roma, Sicilia, etc.), si bien, estamos seguros que no será, ni mucho menos, la biografía definitiva. El motivo de esta afirmación no es la calidad, siempre cuestionable del libro, sino la increíble atracción que ejerce Aníbal sobre los historiadores y estudiosos de la antigüedad. En palabras del autor, las cuales comparto totalmente: "sin el golpe de látigo que dio al mundo de su tiempo, nuestra herencia no sería la misma".